

SEÑAL MEMORIA

10 de mayo de 1957

Presidente de la República

Junta Militar de Gobierno

*Discurso de posesión de la Junta Militar
tras la renuncia de Gustavo Rojas Pinilla.*

Sacerdotes y fieles,

Con motivo de la dimisión del cargo del presidente de la república hecha por el teniente general Gustavo Rojas Pinilla hace unas horas, nos dirigimos a vosotros como vuestro padre y pastor, para invitaros encarecidamente a guardar la compostura y serenidad indispensable en un momento como el presente.

Enterados continuamente del desenvolvimiento de los hechos, hemos sabido que muchas personas y entidades verdaderamente cristianas y patriotas colaboran en el mismo sentido. De que otros, sin embargo, de que la totalidad de la ciudadanía acoja con la cordura y sensatez necesarias, de este llamamiento hecho en virtud de la justicia natural y de la ley cristiana que nos ordena moderar y regular nuestras actuaciones de todo momento según los postulados del bien general y personal poniéndonos a salvo de todo impulso o incitación contrarios a ellos. Queremos ahora dirigirnos personalmente a vosotros, para insistirles en la misma recomendación, la Iglesia Católica llena el espíritu de Cristo, siempre ha trabajado con todas sus fuerzas por el mantenimiento o el restablecimiento de la paz, lo hace

por medio de sus mandatos por sus exhortaciones, por su actividad incesante y por sus constantes plegarias.

Ella es en efecto, como la dicho su entidad Pío XII, una potencia de paz, sobre todo donde como nuestra patria se respeta y aprecia en su propio valor, la independencia y la misión que ella ha recibido de Dios. La Iglesia quiere la paz, hace obra de paz y su corazón se halla con todos los que como ella quieren y sirven a la paz. De acuerdo con ello llamamos a todos los hijos de la Iglesia a que con ella y como ella, cada uno personalmente y en su respectiva esfera de actividades, se convierta en apóstol del orden y de la paz que sin él no puede existir.

En los momentos actuales de nuestra historia, los ojos de todos se han vuelto hacia la Iglesia Católica y su sagrada jerarquía y han reclamado una voz orientadora. En el momento presente, esta voz de orientación es de la que colaboréis a la pacificación de la sociedad y os abstengáis de todo lo que pueda perturbarla. Removamos sobre cada uno de nuestros hijos en el señor, y sobre la patria entera nuestra bendición de paz en el nombre del Padre, el Hijo y del Espíritu Santo.